



JOAQUÍN DE SAINT AYMOUR



# EL EFECTO MARIPOSA EN ACCIÓN

CÓMO DESATAR LA FUERZA DEL DESTINO  
*¿Y SI EL FUTURO NO ESTUVIERA ESCRITO?*

Contiene un Oráculo práctico  
para consultar el Tarot



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en [www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

**Colección Psicología**

EL EFECTO MARIPOSA EN ACCIÓN

*Joaquín de Saint Aymour*

1.ª edición: abril de 2012

Maquetación: *Natàlia Campillo*

Corrección: *Cristina Viñas*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2012, Joaquín de Saint Aymour

(Reservados todos los derechos)

© 2012, Ediciones Obelisco, S.L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco S. L.

Pere IV, 78 (Edif. Pedro IV) 3.ª planta 5.ª puerta

08005 Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23

E-mail: [info@edicionesobelisco.com](mailto:info@edicionesobelisco.com)

Paracas, 59 C1275AFA Buenos Aires - Argentina

Tel. (541-14) 305 06 33 - Fax: (541-14) 304 78 20

ISBN: 978-84-9777-829-9

Depósito Legal: B-4.300-2012

*Printed in Spain*

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyà/Valls, S. A.

Verdaguer, 1 - 08076 Capellades (Barcelona)

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluso el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

## ÍNDICE

Presentación .....	9
Cómo utilizar este libro .....	11
Del Tarot a la psicología, pasando por el Zodíaco.....	13
Así funciona el Efecto Mariposa .....	19
El Aleoscopio .....	29
Tarot .....	41
Arcanos mayores, menores y principios de Sincronicidad.....	47
El Oráculo da Vinci .....	49
Epílogo.....	183

*El destino baraja y nosotros jugamos*  
ARTHUR SCHOPENHÄUER

*El ser humano es más fuerte que su destino*  
ARISTÓTELES



## PRESENTACIÓN

Desde febrero de 2007, cuando apareció mi libro *El Efecto Mariposa*, convertido después en un rotundo éxito de crítica y público, he recibido numerosas indicaciones, tanto por correo como en persona, durante las conferencias y seminarios impartidos, comentándome la quizá excesiva profundidad del texto. Y es cierto, porque desde un principio quise crear una obra seria y rigurosa, para que nadie pudiese trivializar su poderoso contenido.

Muchas personas interesadas me han estado pidiendo lo que ahora tengo la satisfacción de presentar: un manual práctico, sencillo e inspirador, para poner en práctica las claves del Efecto Mariposa en el ámbito personal y profesional. Sin embargo, el principal riesgo de simplificar demasiado un mensaje complejo radica en desvirtuar su esencia. El mensaje de un libro puede ser muy atrayente, pero también vacío de contenido, como a veces ocurre con algunas obras de la literatura denominada de auto-ayuda, cuya futilidad termina por decepcionar a los lectores, con el peligro de que luego metan a todos los libros de superación y auto-conocimiento en el mismo saco.

He realizado un gran esfuerzo de síntesis para que tal cosa no suceda con el manual práctico que ahora te presento. «El Efecto Mariposa en

Acción» ha sido escrito especialmente para que cualquier interesado en comprender y aplicar la Sincronicidad y la Teoría de las Casualidades Significativas, desarrolladas por el psicólogo suizo Carl Gustav Jung, pueda utilizarlo a diario como una herramienta útil, inteligente y sencilla, en aquellas ocasiones de la vida que requieren una respuesta decisiva, más allá de la lógica y lo racional.

Con ese propósito, he despojado a este libro de toda teoría innecesaria, para que pueda ser asimilado, comprendido y utilizado por cualquier persona, sea cual sea su nivel cultural o su conocimiento del tema. A los interesados en profundizar más allá sobre los conceptos de la Sincronicidad, los Arquetipos, el Tarot, la Serendipia, las Casualidades Significativas y demás aportaciones de Carl Jung les recomiendo la consulta de mi anterior obra *El Efecto Mariposa*<sup>1</sup>.

---

1. *El Efecto Mariposa*. Joaquín de Saint Aymour. Ediciones Obelisco, Barcelona 2007. ISBN: 978-84-9777-351-5



## CÓMO UTILIZAR ESTE LIBRO

Para empezar, te aconsejo que la primera vez leas todo el texto desde el principio hasta el fin. Así podrás formarte una idea global y obtener las primeras nociones prácticas. Luego puedes tenerlo siempre cerca y utilizarlo como un Oráculo, sobre todo en aquellos momentos en que necesites ayuda superior para tomar alguna decisión crucial. Es aconsejable que no lo consultes nunca en más de dos ocasiones al día y siempre para cuestiones distintas.

La respuesta llega después de que la Carta del Tarot o el Principio Sincrónico que has leído por azar profundice lo suficiente dentro de tu Conciencia. Es entonces cuando despliega todo su significado subconsciente. Por tanto, nunca fuerces la respuesta. No te preocupes ni te desanimes cuando no encuentres una relación clara entre la respuesta otorgada por el Oráculo y el tema de tu consulta. Muchos de los Principios aquí expresados contienen una paradoja, de forma que su lectura incentive la tensión entre la mente consciente y la subconsciente. No es necesario comprender de inmediato la respuesta, lo subjetivo se volverá objetivo cuando alcance su momento álgido.

Busca un breve tiempo de tranquilidad y un lugar donde nadie te moleste para realizar la experiencia. Lo ideal es por la mañana temprano.

Piensa en lo que deseas consultar y hojea las páginas como si las barajas al azar. Antes de abrir el libro decide si vas a leer el contenido de la página par o de la impar. Luego puedes introducir una señal en la Carta o Principio leído y repetir su lectura todas las veces que consideres oportuno a lo largo del día.

No hace falta que tengas nada concreto que preguntar. Puedes realizar una consulta cada día para recibir un mensaje *sincrónico* que te guíe a lo largo de la jornada, como hacen los budistas con la lectura y repetición de un *mantra* (frase llena de contenido paradójico) y los católicos por medio de la oración. También puedes realizar la consulta para otras personas, convirtiéndote así en un intérprete del Oráculo Sincrónico que sirve a los demás.





## DEL TAROT A LA PSICOLOGÍA, PASANDO POR EL ZODÍACO

*El Tarot no predice el futuro, es un test psicológico muy rápido que permite hablar al inconsciente a través de símbolos; hablar de problemas actuales y pasados, pero no futuros. Los naipes son espejos de ti mismo.*

ALEJANDRO JODOROWSKY

Hacia los años cincuenta del siglo pasado, el eminente psiquiatra suizo Carl Gustav Jung evolucionó los 22 Arcanos del Tarot en Arquetipos para ejemplarizar simbólicamente la esencia del comportamiento humano en su ascenso cada uno hacia su destino particular. Jung basó su revolucionaria teoría psicológica en los 12 signos del Zodíaco y el Sol en el centro, según la más ancestral cosmología del Universo. Sin embargo, tal concepto cosmológico no era nuevo. Una transición similar, de lo arcano a lo arquetípico, de lo astrológico a lo psicológico, ya fue fundamentada por la Iglesia Católica durante los primeros siglos de su fundación al otorgar una vinculación zodiacal a cada uno de los doce discípulos de Jesús, con el Cristo-Sol en el centro, como narra el episodio bíblico de la última cena.

Fue Leonardo da Vinci, el gran genio florentino del Renacimiento, quien descubrió dicha vinculación, dejándola plasmada para la posteridad en el conocido fresco de *La última cena*, pintado en el refectorio del convento de Santa María delle Grazie en Milán. La pintura muestra a Jesús presidiendo una mesa en el momento de comenzar la cena final antes de ser prendido y crucificado. El Mesías aparece sentado en el centro, flanqueado por seis discípulos a cada lado, cuatro de los cuales luego ejercerían como evangelistas. Leonardo da Vinci descubrió que cada signo zodiacal corresponde a un apóstol, mientras que Cristo permanece ocupando el centro del círculo, justo donde la teoría heliocéntrica ubica al Sol.

Según las investigaciones contemporáneas llevadas a cabo por el astrólogo italiano Nicola Sementovsky en su compendio astrológico<sup>2</sup>, la distribución en la mesa de la última cena era la siguiente:

SIMÓN – ARIES  
TADEO – TAURO  
MATEO – GÉMINIS  
FELIPE – CÁNCER  
SANTIAGO EL MAYOR – LEO  
TOMÁS – VIRGO  
JESÚS – SOL  
JUAN EVANGELISTA – LIBRA  
JUDAS – ESCORPIO  
PEDRO – SAGITARIO  
ANDRÉS – CAPRICORNIO  
SANTIAGO EL MENOR – ACUARIO  
BARTOLOMÉ – PISCIS

Por otro lado, existen evidencias actuales de que el Tarot nació en Milán, en la corte del duque Ludovico Sforza, dentro del ambiente artístico y ocultista que florecía en esa ciudad. Para Leonardo da Vinci había una correspondencia entre los emblemas zodiacales, la figura de los apóstoles y los Arcanos Mayores del Tarot. De hecho, Leonardo mantuvo en Milán un taller propio donde trabajó en el diseño del primer Tarot de la historia,

---

2. Nicola Sementovsky-Kurilo. *Astrología*, Ulrico Hoepli Editore, 1986

muy similar al que se conoce actualmente como Tarot de Marsella. Según Da Vinci, las figuras alegóricas del Tarot (los 22 Arcanos Mayores) coincidían con las 22 letras del alfabeto judío (la Torá), con cuya combinación arcana (la kábala) el sumo sacerdote del Templo de Salomón deducía el sagrado Nombre de Dios, que al ser pronunciado secretamente dentro del *Sancta Santorum* otorgaba el poder para dominar el Universo entero.

## JUNG Y EL ARQUEÓMETRO

Saint-Yves D'Alveydre, marqués de Alveydre, fue un influyente autor, músico y orientalista francés, nacido en 1842 y fallecido en 1909, fundador del Instituto Internacional de Altos Estudios de París, conocido en el mundo del ocultismo por crear el primer sistema global para la comprensión absoluta de todas las influencias que repercuten sobre un ser humano en cualquier área de su vida. Su método, plasmado gráficamente mediante un abigarrado esquema simbólico a base de círculos concéntricos y rotativos entre sí, recibió el nombre de «Arqueómetro», del griego *Arche* (arcano) y *Metro* (medida).

El Arqueómetro era una síntesis de astrología, filosofía, matemática, cromatismo, música, lenguaje y numerología, un método cifrado con el cual comprender la esencia más profunda del ser humano. Fue considerado a lo largo de los años como una especie de talismán esotérico, algo propio del siglo XIX, sin que nadie conociese su significado ni la manera de utilizarlo, ya que Saint-Yves D'Alveydre, cuando editó su obra explicativa, se limitó a describirlo pero sin mencionar el funcionamiento ni el modo de utilización.

Durante años, muchos han intentado desvelar su secreto y conferirle un uso práctico. Para la mayoría de los investigadores era un compendio de simbolismo y ciencia, una suma gráfica de los principales conocimientos humanos. Hay quien dice que servía para la curación a través de la cromoterapia o el sonido de las palabras que pueden formarse con los diversos alfabetos que contiene inscritos. Otros afirmaron que se trataba de un medio para comunicarse con el más allá, como si fuese una sofisticada Ouija. Se dijo que podría ser un medio para la ubicación astrológica, como las antiguas tablas astronómicas, ya que contiene los 12 signos del Zodíaco, pero nadie fue capaz de concretar para qué servía ni otorgarle aplicación funcional.

Hasta que, a mediados de los años cincuenta del siglo xx, cayó en manos de Carl Jung, que junto a su amigo, el físico austríaco Wolfgang Pauli, Premio Nobel de Física, estudiaba los oráculos más antiguos y reconocidos de la Humanidad, como el I-Ching y el Tarot. Carl Jung, interesado en el orientalismo, como el propio marqués, y gran aficionado a los mandalas (él mismo los pintaba continuamente), comprendió enseguida lo que nadie había sabido ver: el Arqueómetro era un Oráculo, pero no cualquier sistema de adivinación, sino un método de transformación personal, capaz de modificar el destino de una persona, según demostraría después junto a Pauli uniendo los postulados de su Psicología Analítica y los paradigmas de la Física Cuántica, desarrollando así su teoría sobre la Sincronicidad o Casualidades Significativas.

El Arqueómetro, según dedujo Jung, era un sistema de conexión entre Subconsciente Personal e Inconsciente Colectivo, algo así como un condensador simbólico para obtener cualquier respuesta del Universo, comparable a cuando ahora nos conectamos con Internet. El Arqueómetro fue por tanto un rudimentario sistema informático universal. Con el paso de los años había terminado cayendo en el olvido, sepultado por una maraña de simbolismo esotérico y ocultista, que poco tiene que ver con su verdadera naturaleza y utilidad.

Fue analizando el Arqueómetro como Carl Jung descubrió que los 12 signos del Zodíaco se correspondían con los principales Arquetipos integrados en los 22 Arcanos Mayores del Tarot. Recordemos que, para Jung, el comportamiento humano en cada situación depende del Arquetipo *constelado* en su Conciencia, lo cual convierte al Zodíaco en un sistema menos determinista de lo que hasta hoy se pensaba. Por su parte, Wolfgang Pauli sostenía que algunos oráculos, como el I-Ching o el Tarot, no eran sistemas de adivinación, sino métodos ancestrales para modificar la realidad cuántica del quien los utilizara. El problema era cómo utilizarlos de manera útil y sencilla. El Arqueómetro vino a darles la clave.

Jung descubrió que el Arqueómetro servía para desvelar mediante un complejo simbolismo hermético las probabilidades o regularidades relativas, dependiendo de la influencia zodiacal con la cual se aborda una determinada situación. Sin embargo, vio que le faltaba un enfoque psicológico para ser todavía más completo e incorporó al sistema los Arquetipos dimanados de los 22 Arcanos del Tarot, asociados al Arqueómetro por medio del Azar. Así es como lo convirtió en el oráculo más completo y revelador de la Historia.

## UN ORÁCULO CUÁNTICO

Según dejó escrito Pauli en su paradigma científico denominado Principio de Incertidumbre, si alguien pudiera echar un vistazo a su futuro, éste cambiaría en el momento justo de observarlo, con lo cual nunca podría conocer lo que le depara. Dicho de otro modo: ningún suceso elemental es un suceso hasta que sea observado. Nada es *real* hasta que la Conciencia entra en acción, materializando una de todas las múltiples posibilidades en juego. Es decir: la percepción que tenga una persona sobre la realidad puede variar su destino.

El futuro no está escrito, por eso no puede adivinarse; sin embargo puede modificarse, ya que al observarlo se fragmenta en múltiples *futuros*, aunque sea sólo en potencia y sin materializar todavía. La materialización depende siempre del observador. Con un acto de observación consciente podemos crear el futuro que más nos convenga, convirtiéndolo en realidad. La Física Cuántica demuestra que con un pequeño impulso en el momento apropiado podemos transformar nuestra vida, convirtiendo el futuro en realidad. Así lo afirma el conocido paradigma científico denominado *Efecto Mariposa*.





## ASÍ FUNCIONA EL EFECTO MARIPOSA

**SINCRONICIDAD:  
LA MAGIA QUE PUEDE CAMBIAR TU VIDA**

La vida se parece mucho al conocido y popular Juego de la Oca. Existe un tablero, unas reglas, una partida de duración indefinida pero al mismo tiempo limitada, varias fichas de distinto color (según la cantidad de jugadores) y dos dados de seis caras cada uno, con la posibilidad de puntuar del uno al seis y la suma total de doce, máximo avance posible de cada tirada. La mayoría de la gente piensa que se trata de llegar el primero a la casilla final, pero no es así. La Oca no es un juego de ganar o perder, sino un Oráculo, un sistema que revela mediante su sincretismo, más o menos oculto, las circunstancias vitales que rigen sobre cada jugador en un momento concreto.

El mundo que habitamos tiene también sus reglas (todos permanecemos sujetos a las leyes de la física), vivimos pautados por el tiempo, nos movemos en un espacio limitado pero plagado de complejos factores aleatorios, en los que apenas podemos intervenir, como nuestro Coeficiente Intelectual o la programación genética que predetermina en muy alto porcentaje nuestra salud. Todo en el Juego de la Oca es una metáfora llena de simbolismo arcano. Igual que sucede con este mundo, no podemos saltarnos las reglas, pero sí podemos influir en el azar para que nuestro resultado vital sea mejor.

Los dados son iguales para cada jugador, pero a unos la *suerte* le responde de una manera distinta que a otros. ¿Por qué? Todos los jugadores quedan sujetos a la misma posibilidad de puntuación, la mínima y la máxima. El peso y la forma de los dados nunca varía, la superficie de la mesa donde caen rodando antes de mover la ficha es permanente. Las reglas de avance o retroceso al caer sobre las distintas casillas del tablero rigen igual para todos. Las fichas, aunque de diferente color para distinguir la que pertenece a cada jugador, son iguales en forma, peso y tamaño, lo mismo que los cubiletes con los cuales agitamos los dados. Pero la forma de agitarlos cambia de un jugador a otro, y eso es lo que determina su resultado en el juego. Llegados aquí, surge una pregunta: ¿podemos influir en dicho resultado?

Según he comentado antes, las leyes de la física (las reglas) son inmovibles: peso, densidad, material, forma, tamaño, fuerza de gravedad, humedad relativa del aire..., lo que se quiera. Sin embargo, a todo ello se añade una variable que termina rompiendo el determinismo natural: me refiero al Azar. En teoría, nadie sabe cómo caerán los dados ni cuanto sumarán sus lados al detenerse sobre la mesa. El Juego de la Oca, como la vida, es una mezcla inmarcesible de leyes (reglas) y Azar. La cuestión es que a unos les va mejor que a otros (en el Juego de la Vida) y queremos averiguar por qué, para obtener el mejor resultado posible utilizando de la mejor manera posible las facultades y las limitaciones con las que cada uno ha venido a este mundo.

Nadie puede negar que hay una *conexión*, todo lo intangible y difusa que se quiera, entre la Conciencia del jugador, su mano al agitar los dados y el resultado que arrojan al caer. Dicha conexión puede ser considerada meta-física, podemos llamarla suerte o Azar, cuya palabra es más correcta, ya que la suerte puede ser buena o mala, dependiendo de lo que interprete cada cual según su concepto personal. Pero de lo que no hay duda es de que algunos realizan dicha conexión de manera más productiva que otros para obtener lo máximo y lo mejor en el Juego de la Vida. Si, como ya hemos convenido, no podemos influir en lo físico ni en lo material, parece lógico que donde debemos centrar nuestra incidencia es en lo meta-físico, en el único factor variable: la Conciencia. Ella es quien guía el movimiento de la mano para obtener el mejor resultado posible de las leyes y las reglas que nos igualan a todos.

Pero no es lo mismo Mente que Conciencia. La Mente es la fuerza de la Conciencia. La Conciencia (*cum scientia*), término en latín que significa



*con conocimiento*, es la inteligencia que gobierna esa fuerza. La Mente es el caballo. La Conciencia es el jinete. Resumiendo: ¿quién hace que caigan los dados a nuestro favor, la Mente o la Conciencia? La respuesta es que ambas. La Conciencia desea un resultado y la Mente influye sobre la mano que agita los dados para lograrlo. La Conciencia marca el rumbo hacia la meta y la Mente trabaja para conseguirla. Por lo tanto, el Azar no es una de las leyes físicas e inalterables que pautan el Juego de la Vida, sino un factor inmarcesible, la posibilidad de vencer el determinismo que imponen las reglas.

La Mente humana funciona como un instrumento, cuanto más afinada y ajustada, mejor es la música que se obtiene al tocarlo. Pero además hace falta un músico, el ejecutor, que sepa tocar dicho instrumento y que, a ser posible, conozca muy bien el lenguaje de la música. Dicho músico es la Conciencia. Sintetizándolo mucho para que se comprenda: la Conciencia eres tú, la Mente sólo es la fuerza disponible que cumple tus órdenes. Aunque ya sabes que no siempre ni todo lo que dicta tu Conciencia se cumple. Ordenar el Azar a nuestro capricho no es algo que podamos hacer por simple voluntad.

Existe un ámbito meta-físico donde radica el Azar, donde juegan los factores entre intención y resultado, entre voluntad y realidad, entre la Mente y los dados. Dicho ámbito es el Inconsciente Colectivo. Para Carl Jung, el Inconsciente Colectivo era como una Súperconciencia global, planetaria, de todos los habitantes de la Tierra en cualquier época de la Historia, sin que influya el tiempo ni el espacio. Un archivo inmenso de conocimiento pasado, presente y futuro con el cual se puede conectar y obtener todas las respuestas que necesitamos a cada paso para lograr el éxito en el Juego de la Vida.

Lo curioso es que para la Física Cuántica, la nueva ciencia que intenta explicar de otro modo las leyes (reglas) que rigen la complejidad del Universo, existe algo similar, aunque los científicos lo denominan con distintos términos, tales como *Mundos Múltiples*<sup>3</sup>. Es decir, otros niveles de realidad. La manera en que cualquier persona puede acceder a dicho depósito universal, obteniendo un impulso que le lleve hacia donde desea, por encima de las leyes y las reglas que pautan el Juego de la Vida, se denomina Efecto Mariposa.

---

3. La Teoría de los Mundos Múltiples se llama científicamente *Many-Worlds Interpretation*.

La Física tiene un curioso ejemplo para explicar dicho impulso. En este mundo tan interconectado a nivel cuántico, si una simple mariposa bate sus alas en un extremo del mundo, podría desencadenar una tempestad en el otro extremo. Desde que publiqué mi libro *El Efecto Mariposa*, muchos particulares y periodistas me han preguntado si algo semejante puede ser cierto. Pero no debe tomarse al pie de la letra, es tan sólo un paradigma científico para explicar cómo funciona la Mecánica Cuántica. En ocasiones, tanto en el Universo como en la vida de un simple ser humano, un pequeño impulso podría desencadenar un cambio enorme. Cómo se logra eso de manera consciente y controlada es lo que investigó Jung a lo largo de toda su vida.

La pregunta es: cuándo, dónde y de qué manera deberías mover tus pequeñas alas para obtener ese gran impulso. Un resultado positivo para el Juego de la Vida, y no una catástrofe, dicho sea de paso. La respuesta es que dicho movimiento se produce a nivel subconsciente. O sea, la voluntad no puede hacer nada, no logra que los dados caigan como te conviene, ya que la voluntad es una facultad de la Mente y no tiene incidencia sobre la suerte. Por este motivo, lo que se ha dado en llamar *Pensamiento Positivo* no funciona. La cosa no es tan sencilla como «lo que piensas lo atraes». Porque si fuese así no serías una persona, sino un ciborg, un ordenador de carne y hueso.

Tal como descubrió Carl Gustav Jung estudiando a fondo la sabiduría contenida en los conocimientos ancestrales desarrollados por el ser humano desde sus orígenes más remotos (Alquimia, Cábala, Filosofía, Budismo, Taoísmo, Astrología) a los más actuales (Física Cuántica), el subconsciente sí que tiene la facultad de influir en el Azar. A la conexión virtual que descubrió Jung entre Conciencia e Inconsciente Colectivo la llamó Sincronicidad<sup>4</sup>. Dicha conexión puede volverse consciente por medio de algunos Oráculos, como el Tarot o el I-Ching. Para Carl Jung, los oráculos no eran el medio para predecir el futuro, sino un sistema para construirlo. Por ese motivo, el programador informático Alan Kay dijo que «la mejor manera de predecir el futuro es crearlo».



---

4. *Synchronicity: an acasual connecting principle*, publicado en 1952.

Los expertos en Física Cuántica opinan que todo es posible simultáneamente y virtualmente, aunque no siempre todo lo posible llegue a ser tangible. Para el Principio de Incertidumbre, aquello que penetra en la Conciencia existe. Pero si la Conciencia no lo registra, no existe. Dicho de otro modo: ningún fenómeno elemental es un fenómeno hasta que sea un fenómeno observado. Esto es lo que la Física denomina Colapso Cuántico. Nada es real hasta que la Conciencia entra en acción, *colapsando* una de las múltiples posibilidades en juego. ¿Y cómo funciona este asombroso principio?

Hace algunos años, la Física Cuántica dejó bien claro que cualquier persona tiene la capacidad de provocar un Colapso Cuántico sobre lo que desea. Es decir: todos tenemos la posibilidad de convertir nuestro mayor sueño en realidad. Según el experto norteamericano Frank J. Tipler, existe un área virtual de la Conciencia llamada Generador de Aleatoriedad, que conecta de manera subconsciente con el Inconsciente Colectivo, coincidiendo con la misma hipótesis de Carl Jung. La clave para que funcione radica en orientar el Generador hacia lo que deseamos conseguir. Actúa como un catalizador que nos conduce siempre a lograr la mejor respuesta en cada situación.

Para obtener la mayor potencia del Generador de Aleatoriedad debemos mantener limpio el espejo de nuestra Conciencia. Si el espejo está sucio, multiplica la suciedad, como sucede con el mecanismo especular de los prismáticos y los telescopios. Pero si el espejo está limpio, enlaza con aquello que nos beneficia en el rumbo hacia nuestro destino y multiplica las posibilidades en potencia. Los Principios del Efecto Mariposa condensados en este libro te servirán de gran ayuda para que te conviertas en un atractor natural, en un GPS, programado para conducirte automáticamente hacia todo aquello con lo que sueñas y puede llevarte más lejos. Veamos cómo se hace.

Ya hemos dicho que tenemos la posibilidad real de sincronizar con lo que necesitamos en cada momento para conseguir una vida más plena y con menor esfuerzo. La Sincronicidad no es una técnica, sino una capacidad natural que la mayoría de las personas no utiliza, o mejor dicho, utiliza de manera inconsciente, desaprovechando su inmensa fuerza transformadora. Dicha capacidad es una cualidad de la Conciencia (no de la Mente) y funciona como un GPS, localizando las oportunidades que nos ofrece a diario el Universo para conducirnos hacia el mejor destino posible.

Un GPS no funciona como una brújula. La brújula nos orienta pero señala siempre hacia la misma dirección y en línea recta, lo cual puede hacernos tropezar con los obstáculos que salen al paso en toda ruta. En cambio, el GPS, por ser un sistema de orientación vía satélite (global), puede programarse para que nos oriente hacia el destino elegido, sorteando los obstáculos del camino y evitando los contratiempos.

La Sincronicidad se asemeja mucho a lo que llamamos comúnmente *buena suerte*. Pero lo bueno y lo malo son categorías y conceptos relativos con los que las personas etiquetamos la realidad según la propia experiencia. Lo que para uno puede ser bueno, para otro puede ser malo. Una moneda tiene dos caras, no hay una buena y otra mala, pero la ley del Azar dicta de qué lado cae. La buena suerte depende de la cara que hayamos elegido antes de lanzarla. Por lo tanto, lo que llamamos éxito es el resultado de una elección adecuada en la pluralidad inmensa de posibilidades que representa el Universo. No hay límites para conseguirlo todo, los únicos límites anidan en la Conciencia. Tal como dijo el gran sabio Lao Tse hace miles de años, «el hombre sabio observa el espacio y no ve lo pequeño como demasiado pequeño ni lo grande como demasiado grande, pues sabe que no existe un límite en las dimensiones». Lo cual es una magnífica definición de los cuántico.

Cada vez que la moneda está en el aire, la Conciencia selecciona lo mejor en cada momento y situación, elige automáticamente lo que al final nos puede llevar más lejos y con menos esfuerzo. No hay más suerte que la capacidad natural de utilizar el Azar en lugar de rechazarlo y obtener la respuesta que deseamos. El Generador de Aleatoriedad funciona como lo hace la respiración, de manera consciente o subconsciente, indistintamente. Y al igual que ocurre con la respiración, convertir la experiencia en consciente supone incrementar su potencial.

Como sucede con la conducción, cuando eres inexperto practicas hasta que manejar el automóvil se transforma en un automatismo, en un hecho subconsciente. Porque nadie conduce siendo consciente de cada movimiento físico. Cuando uno aprende a montar en bicicleta ya no piensa en mantener el equilibrio, simplemente avanza sin pensar en ello. Aprender a programar bien el Generador de Aleatoriedad interior es algo similar. Veamos cómo lograrlo.

Comienza por capturar *al vuelo* todos aquellos hechos que hasta hoy te han pasado desapercibidos, en particular aquellos que llamamos *casualidades*. Una casualidad es un hecho coincidente en el tiempo y en el

espacio. No tiene lógica ni razón, pero si pensamos que no significa nada, nuestro Generador de Aleatoriedad queda relegado en su capacidad de conectarnos con una posible respuesta, con una oportunidad escondida que nos brindaba el Azar universal. Cuando decimos que *la casualidad no existe*, nos equivocamos. Es al contrario: las casualidades nos rodean todo el tiempo, pero si no sabemos interpretar el mensaje, si no les damos un *sentido*, quedan relegadas a simple anécdota.

Por eso Carl Jung dio a estos mensajes subliminales de la vida el nombre de Sincronicidad o Teoría de las Casualidades Significativas. Y gracias a los últimos aportes de la Física Cuántica sabemos también que la Conciencia (no la Mente ni el pensamiento) tiene una capacidad intrínseca de sincronizarse con el Universo, cuya finalidad es la de proporcionarnos una existencia mucho más creativa y generadora de posibilidades.

Si está bien ajustado, tu GPS tiende a sincronizar con los miles de millones de posibilidades en potencia y conecta justamente con aquello que necesitas en cada momento. Parece magia, y sin embargo, cuando se practica durante un tiempo, vemos cómo las oportunidades positivas, la *buena suerte*, se incrementa naturalmente, sin mayor esfuerzo ni sacrificio alguno, cada uno según el rumbo que ha elegido y el ideal que le guía en esta vida.

Para ello es preciso relajarse y aprender a ver y a escuchar el entorno; enfocar la Conciencia con lo deseable, desterrar el temor, no dispersarnos con banalidades. Pero no hace falta que te obsesiones. Al principio, todo esto puedes tomártelo como un juego: pregúntate ante una cuestión que te parezca significativa qué mensaje útil podría contener, pero siempre sin forzar el significado. Si perseveras, pronto te sorprenderás obteniendo en cada caso el mejor resultado posible. Porque la vida es como un juego de rol, donde tú puedes elegir el que más te convenga en cada momento y situación. Eso es lo que descubrió Carl Jung cuando investigó a fondo el Tarot.

La Sincronicidad es una conexión aleatoria entre Subconsciente e Inconsciente Colectivo. Se produce por Azar, aunque la mayoría de las veces los hechos *sincrónicos* pasan desapercibidos, pues carecemos de costumbre y práctica para detectarlos. Ya he dicho que capturarlos radica en el área virtual de la Conciencia que el físico cuántico Frank Tipler denominó Generador de Aleatoriedad, el GPS interior que nos orienta siempre de forma subconsciente a lo que más nos conviene para ganar la partida en el Juego de la Vida. Pero para que funcione con eficacia, tu GPS debe ajustarse y utilizarse bien, lo cual requiere un acto de voluntad consciente.

Lo curioso del hecho es que lo consciente y lo subconsciente son opuestos pero no antagónicos. De su coincidencia surge la conexión directa con el Inconsciente Colectivo, el depósito de todas las posibilidades. Pero a pesar de que la conexión *sincrónica* se produce de manera subconsciente, aprovecharla es un acto consciente y depende de la voluntad. Cuando lo consigues, el resultado es un efecto de la Sincronicidad llamado Serendipia. Entonces, todo cuanto deseas inunda tu vida como por un encantamiento. Es la magia que puede cambiar tu existencia de la noche a la mañana.

Sin embargo, todo esto no es magia, sino Ciencia. Mejor dicho: física. El afamado filósofo Arthur Schopenhäuer definió la Sincronicidad como *aparición simultánea de acontecimientos causalmente desconectados*. Dichos acontecimientos discurren por líneas paralelas que coinciden y conectan sólo gracias al Generador de Aleatoriedad, de forma que tu destino en el Juego de la Vida se vincula continuamente al destino de los demás jugadores. O sea, el triunfo es un asunto personal y colectivo al mismo tiempo. Cada uno es el protagonista de su propio juego mientras que, paralelamente, contribuye al éxito de los otros. Lo que llamamos Futuro no es más que la enorme cantidad de posibilidades latentes que te brinda el Universo si sabes aprovecharlas. Por ese motivo Schopenhäuer dijo: «el destino baraja y nosotros jugamos».

Un hecho sincrónico es equiparable a un salto cuántico, es decir, más allá del tiempo y de la lógica. Es una energía universal en despliegue continuo que se rige por la gran ley del Azar. El Azar colectivo y la voluntad individual unidos, he ahí la curiosa y contradictoria mezcla de factores de donde nace dicha energía. No me canso de repetir que la Sincronicidad no es una *técnica* ni una nueva terapia o sistema de crecimiento personal, ni tampoco un método.

Los hechos sincrónicos están presentes formando parte de la naturaleza y la evolución de todos los seres vivos. Para un ser humano, la Sincronicidad puede guiarle por el mejor camino hacia la meta propuesta, cada uno la suya propia. El hecho sincrónico, cuando se produce y se capta, sirve como catalizador de las potencias colectivas, incrementando la intuición, la creatividad y la respuesta más adecuada en consonancia con cada situación o reto a los que la vida nos expone para nuestro desarrollo y crecimiento.

Sin embargo, el hecho sincrónico aislado no sirve para nada. Necesitas buscarle un propósito y una finalidad concreta. No se trata de ir detectan-

do *coincidencias* por la vida, por muy curiosas y divertidas que te parezcan. La Sincronicidad es un poderoso efecto de la Física Cuántica que nos puede ayudar a resolver situaciones difíciles, encontrar nuevos caminos y respuestas, adaptarnos a los cambios, controlar el caos y la complejidad global sin tanto esfuerzo e incluso generar situaciones de progreso y consecución, es un vehículo invisible para la excelencia personal y colectiva.

Para generar todo ese fabuloso potencial y atraer lo que deseamos, antes debemos ajustar y activar el Generador de Aleatoriedad. El GPS que llevamos dentro capta los hechos sincrónicos que se producen a nuestro alrededor y nos orienta hacia los resultados que deseamos obtener en cada momento y situación por medio de su efecto mágico, denominado Serendipia. Técnicamente, crea una conexión más funcional y fluida entre el Subconsciente y el Inconsciente Colectivo, entre cada jugador y todos los demás.

Programar el GPS requiere conocer su código de funcionamiento. Necesitamos establecer un *protocolo* de conexión entre nuestro Generador de Aleatoriedad y el Futuro en potencia que deseamos materializar. Podemos conseguirlo creando un nuevo *programa* mental, un compromiso con la globalidad universal para que la Serendipia genere resultados para nosotros y para los demás, individuales y colectivos. Así es como funciona. El egoísmo interrumpe la conexión entre nosotros y la prodigiosa Fuente Universal donde radican todas las posibilidades. Ambos, nosotros y la colectividad, somos necesarios para el progreso y el destino que podemos y debemos alcanzar.